

HOJA POR HOJA

Negro, caliente y amargo

“Quería hacer algo tra coteciendo como un best seller, pero más entretenido aun”, declaró hace poco a este diario Jimmy Mondaca, el flamante autor de “Conspiración en Londres” (Ediciones B), una novela que “hay que adentrarse de contraria” si deseas tomar en serio.

A esforzadas parrilladas y con abundantes precisiones técnicas sobre pistolas y abanico-tralladoras, Mondaca -historiólogo de profesión- cuenta la historia de Erick Sierraña, un agente especial cuyas misiones van desde la inserción en controspionaje (por escasos tres mil dólares chilenos) hasta el derrocamiento de dictaduras (por veinte millones de dólares). El personaje es, por cierto, chileno -pero no será más preciso-, pero ha recorrido el mundo detallando monederos, bronceados, seduciendo rubias y diciendo cosas como ésta: “No deje de comar mierros, ministro. Ama que faltan algunos hijos de puta”.

Sierraña burla a pleno las sábanas de seguridad de los aeropuertos, tiene

varias cicatrices que testimonian los días de los que se ha salvado y su perfil psicológico no es menos interesante: “Es tonto, con un leve aire de cordialidad. Muy culto, se demuestra por su intuición y por la experiencia; es un hombre de mundo, no un soldado”.



“Conspiración en Londres”, primera novela de Jimmy Mondaca, le ha dado a la literatura chilena un personaje -el agente especial Erick Sierraña- que la literatura chilena no necesitaba.

Pero vamos a los hechos: un general ruinado y ex dictador chileno que preso en Londres y de inmediato comienza una serie de negociaciones tendientes a conseguir su regreso a Chile a cambio de que entregue una lista de personajes comprometidos con crímenes de la dictadura.

Sierraña parte a Inglaterra a recibir aquella lista de manos del mismo ruín general, pero, por así decirlo, hay demasiada gente interesada en que su misión fracase.

Un detalle importante es que Mondaca nunca explica que aquél general retirado y ex dictador chileno es Pinochet:

“Alta, asimismo, los nombres de los civiles y militares implicados, y la razón es muy sencilla: el autor ha elegido la detención de Pinochet en Londres simplemente para darle ciertas contingencias a ésta, la primera aventura de Sierraña (ya ha anunciado que vendrán otras). Es un escenario como muchos otros posibles, narrativamente irrelevante.”

En rigor, la novela bien pudo ser ambientada en Letonia, Bruselas, Zagreb o Melbourne; pues, parece, los espías son iguales en todos lados.

Jimmy Mondaca le ha dado a la literatura chilena un personaje que la literatura chilena no necesitaba. Del mismo modo que es difícil leer en serio las ciento cincuenta páginas de esta novela, tampoco es fácil echarlas a la basura.

Aunque hay dudosos asuntos de humor (“¿Puede alguien hacer café mientras me ducho? El mío lo quiero así como yo: negro, caliente y amargo”) y algo -muy poco- de frustia (“Creo que hemos visto demasiadas peléculas de acción”, dice el protagonista hacia el final del relato), “Conspiración en Londres” no es una parodia de las novelas de espías: por el contrario, Mondaca ha creado, en efecto, una imitación criolla de su venerado -y venerable- James Bond. Si le hubiera resultado, ésta sería una novela correcta y deseable. El problema es que tú siquiera le has resultado.

Alejandro Zambra

ULTIMAS NOTICIAS, SAGO, 9.FEB.-2005 P. 37

Negro, caliente y amargo [artículo] Alejandro Zambra

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Negro, caliente y amargo [artículo] Alejandro Zambra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile